

*¡Proletarios de todos los países, uníos!*

# HILO ROJO

ÓRGANO POLÍTICO DEL NÚCLEO MARXISTA HILO ROJO

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA  
POR EL PARTIDO COMUNISTA DE LA PRÓXIMA REVOLUCIÓN

---

Nº 22

11 de julio de 1998

Precio: apoyo

---

Correspondencia (escribir -sin otra mención-): Apartado de Correos nº 265 -08080- Barcelona (España)  
e-mail: hilorojo@mailcity.com <http://members.tripod.com/hilorojo/hr.htm>

---

## **Llamamiento a todas las organizaciones y camaradas proletarios, revolucionarios**

### **¡CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA EN LOS BALCANES! ¡FRENTE ÚNICO DEL PROLETARIADO MUNDIAL CONTRA ELLA!**

Proletario, proletaria; revolucionario, revolucionaria; compañeros y compañeras, camaradas:

Los marxistas ya lo advertimos en su día, cuando la Casa Blanca impuso la firma de los acuerdos reaccionarios "de paz" de Dayton: el capitalismo, las potencias imperialistas, anunciamos justo entonces, no han tenido bastante. Añadimos por aquellas fechas (1995): esa "paz" antitrabajadora que los enemigos del proletariado, el burgués imperialista Milosevic, el burgués nacionalista Izetbegovic y el burgués profascista Tudjman se han apresurado a firmar bajo el dictado del jefe mundial del capitalismo, Clinton, sólo tiene como misión salir al paso del nuevo movimiento proletario que se está gestando en los Balcanes y a escala internacional. Esa "paz" sólo gana tiempo -aseguramos, en aquel momento- para preparar una nueva y mayor guerra reaccionaria...

Así ha sido...

Entre 1991 y 1995, según los documentos oficiales de esa cueva donde se reúnen los mayores ladrones y asesinos del mundo que son las "Naciones Unidas" (ONU) más de 300.000 (¡proletarios, claro está!, ¿quiénes sino?...!) ex-yugoslavos perecieron en la contienda imperialista desarrollada en los Balcanes. Más de tres millones y medio perdieron su casas. Los proletarios serbios, bosnios y croatas, todos ellos sin distinción, sufrieron, así, los crueles rigores de la guerra. Fueron obligados por los gobernantes capitalistas de turno, a matarse entre sí en el frente militar, mientras que en la retaguardia eran sometidos a una sobreexplotación y pauperización sin precedentes. Y todo ello, ¿para qué?... Todo ello para que sobre esa montaña ingente de cadáveres proletarios, sobre la base del sufrimiento de centenares de miles de familias trabajadoras -de la desesperación, en adelante, de millones de hombres, mujeres y niños proletarios cuyas vidas fueron destrozadas para siempre- continuara reinando el capitalismo. Todo ello para que, mientras que los proletarios y proletarias eran masacrados y reventaban en los campos de batalla, en los campos de concentración y en las ciudades, la clase burguesa serbia, bosnia y croata, bajo la batuta y al servicio, en su conjunto, del imperialismo mundial, se enriqueciera, como nunca, con los negocios del estraperlo, del suministro de armas y la "reconstrucción" posbélica.

¡Pero no han tenido bastante!

Ahora, una vez que los acuerdos de Dayton salvaron la piel a Milosevic, justo en el momento en que el grueso de los proletarios de uniforme que constituían el derrotado ejército serbio empezaban a desertar y agruparse masivamente, de forma amenazadora para la burguesía, con las armas en la mano; ahora, una vez que la intervención de las tropas imperialistas de la OTAN consiguió reducir al silencio, con la complicidad tácita o crítica -¡pero decisiva, en cualquier caso!- de todas las fuerzas políticas que, desde la socialdemocracia al trotsquismo, pasando por el estalinismo, y el hijo

natural de éste, el maoísmo, componen la izquierda del capitalismo, la fenomenal insurrección proletaria desatada, en marzo de 1997, en Albania, salvando, así, *in extremis*, de la picota, la cabeza de dicho Estado capitalista; ahora, en fin, el mismo artífice de aquella "paz" contrarrevolucionaria, digno colofón, a la guerra contrarrevolucionaria con la que, en 1991, se cortó, en seco, el imponente movimiento huelguístico proletario que iba, por entonces, adueñándose de toda Yugoslavia, el jefe de la misión norteamericana, Richard Holbrooke, no tiene empacho alguno en pregonar a los cuatro vientos la proximidad de la reanudación de esa guerra reaccionaria: "La comunidad internacional está comprometida con la cuestión de Kosovo y la OTAN ya está lista. Queda poco tiempo...".

Hoy, Kosovo es la nueva excusa (¡como ayer lo fuera Bosnia!) para tratar de reanudar la carnicería reaccionaria, imperialista, contra los intereses de los proletarios serbios ¡y de los propios proletarios y oprimidos kosovares!, ¡¡contra los intereses emancipadores de la clase trabajadora mundial que pasan necesariamente por la unidad internacional de ésta contra la clase explotadora de no importa qué Estado, de no importa qué país!!... Hoy Kosovo es el pretexto para tratar de arrastrar a una nueva guerra fratricida a los explotados de todos los Balcanes, a los serbios, bosnios y croatas, como se consiguiera hacer ayer mismo, pero también esta vez -¡ay!- a los macedonios; la excusa, en fin, para que la OTAN pase a ocupar militarmente el grueso de los Balcanes, el subterfugio reaccionario para que esa alianza armada al servicio del imperialismo norteamericano muestre provocadoramente la suela de su criminal bota militar al gran Estado imperialista de la zona -la Rusia de Yeltsin- necesitado, como agua necesita el sediento, de una contienda bélica antitrabajadora, a gran escala, para tratar de afrontar la lucha proletaria creciente que asciende en su seno.

Proletarios, revolucionarios, compañeros y compañeras, camaradas:

El pueblo kosovar es indudablemente una nación oprimida, una nación sojuzgada, desde tiempo secular, por la nación opresora serbia, sobre cuyo odioso dominio el estalinismo nacional del mariscal Tito levantó, tras la Segunda Guerra Mundial, el Estado capitalista e imperialista yugoslavo. La nación kosovar debe ser liberada incondicionalmente de esa opresión nacional. Todos sus derechos nacionales deben ser garantizados, escrupulosamente y en su totalidad, empezando por el derecho a su libre autodeterminación, es decir, el ejercicio, si así lo decide la mayor parte de la población kosovar, de la separación de Kosovo de Yugoslavia. El proletariado revolucionario, en su lucha, a muerte, contra el capitalismo no está interesado en fomentar la independencia de ningún pueblo. Por el contrario, todas las lecciones históricas deparadas por las anteriores revoluciones de la clase explotada enseñan a la vanguardia del proletariado que, para barrer de la faz del planeta al capitalismo deberán ser previamente destruidos, hasta la raíz, todos esos aparatos políticos, militares e ideológicos de centralización de las fuerzas reaccionarias de éste y opresión de los explotados y oprimidos que son, sin remisión alguna, todos los Estados burgueses. Y, en esa lucha decisiva, para derrotar, mañana, a escala mundial, política y militarmente al capitalismo, como única vía para desalojarlo posteriormente de la escena social, mediante el ejercicio, hasta sus últimas consecuencias (preparación de las condiciones materiales de riqueza social sobre las que, aboliéndose, para siempre, las clases sociales, se erigirá el comunismo) de la dictadura del proletariado, éste tiene sumo interés en impulsar, en cada momento, la máxima centralización de las fuerzas revolucionarias a escala de todo el globo. Pero, aún y así, el proletariado mundial y, especialmente, el proletariado serbio, están llamados, con toda urgencia, a comprender que su propia emancipación no podrá cimentarse jamás sobre la base de la opresión de ningún pueblo, sobre la base, para el caso, de la negación de los derechos nacionales del pueblo de Kosovo. Es por ello que, en nombre de sus propios intereses, y sin perjuicio de las anteriores consideraciones, la clase trabajadora de todo el planeta y, particularmente, la yugoslava, tienen el deber de defender, con palabras y hechos, de forma inequívoca, el movimiento revolucionario de liberación nacional, en curso, en Kosovo.

¡No será de la mano de la Casa Blanca, no será de la mano de las potencias imperialistas, no será con la criminal ayuda de la bota militar de la OTAN, ni bajo el amparo del títere gobierno albanés cuya supervivencia depende de ésta, que Kosovo podrá hacer efectiva su imprescindible autodeterminación nacional!

¡No será a través de las negociaciones con el imperialismo que el revolucionario "Ejército de Liberación de Kosovo" (ELK) podrá liberar a su pueblo de la represión criminal a la que es sometido por quien, pese a todo, continúa siendo el principal garante -a escala local- de los intereses burgueses en los Balcanes: el líder del Estado serbio, Slobodan Milosevic! Por el contrario, si el imperialismo norteamericano, a la cabeza del resto de las grandes potencias occidentales mundiales y de Rusia, se esfuerza por empujar hacia esa vía de negociación traidora al ELK es para tratar de asegurar, en todo caso, que tras la guerra reaccionaria que la Santa Alianza capitalista mundial se dispone ya a desatar, mañana mismo, entre Serbia y Kosovo, los explotados de este pueblo oprimido sigan uncidos al yugo de sus propios explotadores, sigan a los pies de su propia clase burguesa, de quienes, como Ibrahim Rugova, líder de la capitalista "Liga Democrática de Kosovo" (LDK), no son ni pueden ser otra cosa que los servidores locales de ese mismo imperialismo mundial que ha permitido, permite y permitirá, en virtud de sus intereses explotadores sobre el conjunto del proletariado de los Balcanes y del resto del mundo, la opresión serbia sobre al pueblo kosovar.

No. Ciertamente la liberación nacional del pueblo de Kosovo no será fruto de la acción de ninguna de las clases

capitalistas nacionales en escena ni, por supuesto, tampoco de ese mandamás de los imperialismos que es EE UU. Sólo aquella clase que nada tiene verdaderamente a perder; sólo aquéllos que, bien trabajando, bien en el paro y la precariedad, dependen, para subsistir, de vender asalariadamente su fuerza de trabajo, esto es, únicamente el proletariado, podrá dirigir con éxito, contra sus verdugos y hasta su plena emancipación, a la totalidad de las masas oprimidas de la zona y del mundo. Por ello, contra la instrumentalización reaccionaria de la lucha del pueblo kosovar oprimido que está desplegando, en la actualidad, el imperialismo, los auténticos marxistas, los verdaderos comunistas -o lo que es lo mismo, los continuadores de aquel Partido Comunista de Marx y Engels que defendiera, a capa y espada, y con más consecuencia y efectividad que los propios nacionalistas revolucionarios, el derecho a la independencia nacional de Polonia o de Irlanda, los continuadores de aquel Partido Comunista de Lenin que conduciendo al proletariado al poder, hiciera posible, desde éste, el reconocimiento inmediato y efectivo del derecho de todas las naciones oprimidas secularmente por el zarismo a ejercer libremente, si ése era su deseo, su soberanía nacional- alzamos nuestra voz para llamar a todo el proletariado consciente del mundo y, en particular, a los proletarios serbios, a combatir, con todas las armas a su alcance:

**¡POR EL DERECHO INCONDICIONAL  
A LA AUTODETERMINACIÓN DE KOSOVO!**

Esto es:

**¡POR EL EJERCICIO, SIN LIMITACIÓN ALGUNA,  
POR PARTE DEL PUEBLO KOSOVAR,  
DEL DERECHO A HACER REALIDAD,  
SI VERDADERAMENTE ASÍ LO DESEA,  
SU SEPARACIÓN DE LA YUGOSLAVIA OPRESORA,  
SU SECESIÓN DE LA SERBIA IMPERIALISTA DE MILOSEVIC,  
SU PLENA INDEPENDENCIA!**

¡Pero estas palabras, compañeros y compañeras, sólo serían criminales mentiras o, en el mejor de los casos, expresarían nefastas ilusiones, si vinieran acompañadas de la más mínima tolerancia hacia la reanudación de la masacre proletaria en los Balcanes que, con el pretexto hipócrita de la opresión del pueblo kosovar, se dispone a precipitar en nuestros días, de un momento a otro, esa Santa Alianza capitalista, reaccionaria, que integran, de una u otra forma, desde los Clinton, Jospin y Kohl, hasta los Milosevic, Izetbegovic, Tujdman y Rugova, pasando por los burgueses de derecha y de izquierda de todo el planeta y sus lacayos pseudotrabajadores que, aquí y allá, forman parte y defienden, a cuenta de la clase explotadora, el Estado capitalista, en todos los países del globo!

Por ello, proletarios, revolucionarios, ésta es la lucha que el Núcleo Marxista Hilo Rojo urge a librar en común, a todos los proletarios y revolucionarios de los Balcanes, al conjunto del proletariado y revolucionarios del mundo: el mismo tipo de combate contra la guerra imperialista, que, llevado a cabo, por el Partido de Lenin, desde 1914, contra la I Guerra Mundial imperialista, condujo, en 1917, a la toma del poder por el proletariado en Rusia, al desencadenamiento de la revolución mundial:

**¡DERROTISMO REVOLUCIONARIO, EN TODOS LOS BALCANES,  
CONTRA LAS PROPIAS BURGUESÍAS,  
  
VUESTRO PRIMER ENEMIGO A DERROTAR,  
PROLETARIOS DE LOS BALCANES Y DEL RESTO DEL MUNDO,  
ESTÁ EN VUESTRO PROPIO PAÍS!**

En Serbia...

Los trabajadores no pueden atarse la soga a su propio cuello que supondría hacerse cómplices de la opresión de Kosovo...

**PROLETARIOS SERBIOS:  
EN AYUDA DEL PUEBLO OPRIMIDO DE KOSOVO,  
EN DEFENSA DE VUESTROS PROPIOS INTERESES DE CLASE,  
¡VOLVED LOS FUSILES QUE MILOSEVIC OS HA SUMINISTRADO,  
PARA MATAR A VUESTROS HERMANOS KOSOVARES,  
CONTRA VUESTRO PRIMER Y VERDADERO ENEMIGO,  
EL ESTADO BURGUÉS DE BELGRADO!**

En Kosovo...

Los proletarios, el pueblo oprimido de Kosovo, no pueden marchar de la mano de los verdugos imperialistas de la OTAN, no pueden esperar nada ni conciliar lo más mínimo con su propia burguesía explotadora que, liderada hoy por Rugova, sólo aspira a sacar un buen precio, para ella, de la venta, al imperialismo, de los derechos pisoteados del pueblo...

**PROLETARIOS, REVOLUCIONARIOS DEL ELK:  
LOS PROLETARIOS DE UNIFORME,  
ENROLADOS A LA FUERZA EN EL EJÉRCITO SERBIO,  
NO SON VUESTROS ENEMIGOS.  
¡SON VUESTROS HERMANOS DE CLASE!  
SON VÍCTIMAS, COMO VOSOTROS MISMOS LO SOIS,  
DE LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA,  
DE LA OPRESIÓN DEL IMPERIALISMO.**

**¡CONFRATERNIZAD CON ELLOS, COMBATID Y ORGANIZAROS UNIDOS,  
PROLETARIOS SERBIOS Y KOSOVARES,  
CONTRA VUESTROS ENEMIGOS COMUNES:  
CONTRA LAS TROPAS IMPERIALISTAS DE LA OTAN,  
CONTRA VUESTROS PROPIOS BURGUESES QUE, COMO RUGOVA,  
UTILIZAN LOS DERECHOS NACIONALES DE KOSOVO  
COMO MONEDA DE CAMBIO EN SUS NEGOCIACIONES REACCIONARIAS  
CON LAS POTENCIAS CAPITALISTAS MUNDIALES!**

En Serbia, en Kosovo, en todos los Balcanes...

El proletariado no tiene patria. Su emancipación, su máximo interés de clase, pasa por su unidad, como clase, contra la burguesía...

**¡CONFRATERNIZACIÓN, UNIDAD DEL PROLETARIADO  
CONTRA LA BURGUESÍA!  
CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA:  
  
¡ABAJO LOS FRENTE MILITARES!,  
¡GUERRA DE CLASE,  
GUERRA DE LA CLASE EXPLOTADA CONTRA LA CLASE EXPLOTADORA!**

En Europa, en todo el planeta...

Los proletarios de los países avanzados tienen el deber ineludible de socorrer a sus hermanos de los Balcanes...

**CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA:**

**¡MOVILIZACIÓN INTERNACIONALISTA  
DE TODOS LOS PROLETARIOS CONSCIENTES,  
DE TODOS LOS REVOLUCIONARIOS!  
¡FUERA LAS TROPAS IMPERIALISTAS DE LA OTAN, DE LA ONU,  
DE LOS BALCANES!**

PROLETARIOS Y REVOLUCIONARIOS DE TODO EL MUNDO; CAMARADAS DE LA CLASE EXPLOTADA;  
COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS:

Con el intento de reanudar la guerra imperialista en los Balcanes, el imperialismo mundial amenaza, de forma inmediata, no sólo a los proletarios de dicha zona, sino a los de todo el globo.

Con el desarrollo, de nuevo, de la matanza antitrabajadora en los Balcanes, con la posible extensión, en perspectiva, mediante la acción de la OTAN, del conflicto militar hacia el Este, a esa Rusia de miseria de Yeltsin más precisada que nunca de descargar las culpas de la catástrofe social imperante en un enemigo extranjero, el capitalismo mundial y, de forma específica, en él, las grandes potencias imperialistas que dictan la política de éste, franquearían, un importante paso en el camino que conduce a poner en pie, mañana, la única salida que esta sociedad burguesa en agonía histórica tiene a mano para tratar de prolongar su mundo explotador: una nueva, una Tercera Guerra Mundial imperialista, que destruyendo, de un plumazo y hasta niveles sin precedentes, todo el tejido industrial caduco y liberando al planeta de la existencia sin futuro, bajo el capitalismo, de centenares de millones de proletarios, permitiera a éste hacer, otra vez, ingentes negocios e intentar remontar vuelo.

Compañeros, camaradas: ¡echad una mirada a vuestro alrededor y comprobaréis que los marxistas no hablamos por hablar al deciros esto!...

En el dominio de lo económico, ¿no es cierto, acaso, que con la aplicación de la nueva tecnología de las telecomunicaciones, ya no hay ni habrá trabajo para más y más proletarios de todo el planeta, mientras que de la mano de las exigencias incesantes de aumento de productividad se sobreexplota, cada vez más, a los "afortunados" que todavía conservan el empleo?...

En el dominio de lo social, ¿no es cierto, asimismo, que cuanto mayor paro y precariedad reserva el capitalismo para el proletariado, mayor es también el recorte que se ven obligados a realizar los Estados capitalistas más poderosos del planeta en sus gastos sociales, con tal de poder seguir el paso *in crescendo* de la exacerbada competencia entre ellos?...

En el dominio de lo político, ¿no es cierto también que, al cobijo de esa dictadura del capital que es la democracia burguesa, vuelven a crecer, por doquier, el fascismo y su complemento igualmente antiproletario y reaccionario, el antifascismo capitalista?...

En el dominio de los conflictos interimperialistas, ¿no asistimos, acaso, a una auténtica guerra económica entre los grandes bloques imperialistas (Norteamérica, Japón y la Unión Europea)?... ¿No salen ya a la superficie en esa casi recién estrenada Unión Europea, las primeras discordias abiertas entre sus dos potencias fundamentales: Alemania y Francia?... Y en la periferia de esos grandes bloques imperialistas, ¿no es verdad que Rusia y China son objetivo constante de la rapiña de EE UU, la Unión Europea y Japón, mientras que en el interior de ellas, crece por momentos, la movilización patriótica y el rearme nacional?...

Sí, esta es la realidad, más allá de las propias voluntades de burgueses y proletarios: ¡cuánto más hablan los poderosos de "paz", cuanto más pregonan su "unión", más preparadas se hallan las condiciones de una nueva guerra mundial imperialista, de una nueva y mayor matanza antitrabajadora, de la que los Balcanes y, más en general, el Este de Europa, al igual que sucedió en las dos anteriores guerras mundiales, lleva las trazas, si el proletariado no lo impidiera, de constituirse en su detonante...

La virulencia con la que se está extendiendo y avanzando el prolegómeno de la inminente nueva crisis mundial del capitalismo, que supone el *crash* financiero y productivo del Sudeste asiático y de la segunda potencia mundial, Japón, verifica hasta qué punto se avecina un nuevo choque histórico entre las clases...

El mismo proletariado, aún y sin conciencia generalizada de ello, se ha encargado de expresar, con toda claridad, esa inminencia de una nueva situación revolucionaria, a lo largo de los últimos años. Con su fenomenal movilización, del

otoño de 1995, en Francia, contra los planes capitalistas de la Unión Europea...; con su insurrección revolucionaria de marzo de 1997 en Albania..., con la imponente huelga proletaria de United Parcel Service, en EE UU, durante ese mismo verano...; con la salida a la escena, a comienzos de 1998, del movimiento contra el paro y la precariedad en Francia...; ahora mismo, sin ir más lejos, con las insistentes movilizaciones, en ascenso, de los mineros y trabajadores rusos y de los proletarios chinos sometidos, por los gobiernos capitalistas de Moscú y Pekín, a condiciones de explotación más y más intolerables...

Para los marxistas contemporáneos no cabe la menor duda: nuestra clase, el proletariado, libre, como nunca, de las ataduras materiales (posibilidad del capitalismo de mantener un relativo "Estado del bienestar" para una también relativamente amplia aristocracia trabajadora) y políticas (mantenimiento de un cierto prestigio del estalinismo en las filas proletarias hasta el hundimiento catastrófico de la URSS capitalista de los herederos de Stalin) a las que estuvo sometido, durante largas décadas anteriores, acabará por levantarse, de nuevo, revolucionariamente, como un solo hombre, acabará por poner en pie, sobre las ruinas del viejo movimiento contrarrevolucionario, su propio y nuevo movimiento de clase, en defensa de sus condiciones de vida, contra las ya insoportables medidas sociales capitalistas.

Pero a los proletarios conscientes, a la vanguardia revolucionaria, a los marxistas, no nos corresponde tan sólo la responsabilidad de reconocer ese curso revolucionario que, a resultas de las exigencias impostergables de valorización capitalista, aparece ya pronto a decantarse. Sobre las espaldas de la auténtica vanguardia de los explotados y oprimidos recaerá, además, la responsabilidad ineludible de poner los medios necesarios, al fuego de las luchas actuales, para empezar a agrupar en un solo puño de clase, en un polo de independencia clasista, a escala internacional, al sector avanzado del proletariado.

En este esfuerzo de Partido y por el Partido, la campaña abierta públicamente, en marzo de 1997, por el Núcleo Marxista Hilo Rojo, en defensa de la insurrección proletaria de Albania fructificó unos meses después en la formación, con otros camaradas revolucionarios de filiación política bien diferente a la nuestra, de un Comité de Internacionalismo Proletario con el Movimiento Revolucionario de Albania que, pese a sus reducidos efectivos, y al silencio cómplice de que fue rodeado por la totalidad de las organizaciones de la izquierda capitalista y por las mismas organizaciones oportunistas de la clase trabajadora, combatió consecuentemente, hasta el límite de sus posibilidades militantes, por romper el criminal aislamiento al que fue sometido ese imponente levantamiento proletario.

¡Ahora es el momento, contra la guerra imperialista que asoma en los Balcanes, de dar un nuevo paso en el desarrollo de ese Frente Único Proletario que viera ya la luz, en socorro de los proletarios albaneses insurrectos!

¡Ningún proletario consciente puede evadir su responsabilidad clasista al respecto de esa nueva guerra imperialista en ciernes!

¡Ningún auténtico revolucionario, que se deba, de veras, a la causa emancipadora de los proletarios y oprimidos, puede negarse a combatir, codo con codo, con sus camaradas de clase, con sus compañeros revolucionarios, en contra de esa nueva masacre antitrabajadora en marcha!

Nuestro llamamiento es leal y fraternal, pero también firme.

O con la Santa Alianza imperialista que se dispone a reanudar la guerra reaccionaria en los Balcanes...

O con los intereses de los proletarios y oprimidos de la zona, con los intereses revolucionarios del conjunto del proletariado mundial.

Estos son los términos de la elección a la que hoy mismo está abocado todo aquél que se pretenda miembro consciente de la clase trabajadora, proletario avanzado, revolucionario, marxista...

Ninguna diferencia política, por grande e irreconciliable que sea su calado, justifica la negativa, en los hechos, de todo proletario de vanguardia, de todo revolucionario, a desarrollar una CAMPAÑA INTERNACIONALISTA COMÚN CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA EN LOS BALCANES.

Por todo ello, el Núcleo Marxista Hilo Rojo, asumiendo sus propias responsabilidades para con la clase trabajadora mundial, combate, desde ya, para implicar a todos los proletarios y proletarias, a todos los revolucionarios, en la preparación de una CONFERENCIA PROLETARIA INTERNACIONAL, EN ROMA, CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA EN LOS BALCANES.

También desde hoy mismo, nos batimos para que dicha Conferencia adopte, en su día, un plan de movilización, clasista, unitario, que incluya, además de las acciones pertinentes en el resto de países, el traslado a la capital de Kosovo, Pristina, de una DELEGACIÓN PROLETARIA INTERNACIONAL con el objetivo declarado de trabar contacto directo con el ELK de cara a impulsar el sostenimiento máximo posible, en conformidad con los intereses del proletariado mundial, de la lucha nacionalista revolucionaria emprendida por el pueblo de Kosovo en el cuadro de la confraternización anticapitalista entre todos los proletarios de los Balcanes, no importa su patria.

Asumiendo, hasta entonces, las funciones de Comité de Enlace por una Conferencia Proletaria Internacional contra la guerra imperialista en los Balcanes, el Núcleo Marxista Hilo Rojo toma a su cargo la tarea de difundir, por todos los medios a su alcance, el presente llamamiento en lengua española, catalana, francesa, inglesa e italiana y de convocar a todas las fuerzas políticas y compañeros proletarios y revolucionarios, dispuestos a estudiar la posibilidad de combatir, en común, contra la guerra imperialista en los Balcanes, a un I ENCUENTRO INTERNACIONAL CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA EN LOS BALCANES que tendrá lugar el 26 de septiembre de 1998 EN BARCELONA, encuentro cuyo punto de reunión será comunicado, con carácter absolutamente confidencial, a todos aquéllos que tras confirmar, previa y formalmente, su interés por asistir a él, sean invitados bajo la responsabilidad política del Comité de Enlace.

**¡VIVA LA UNIDAD REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO MUNDIAL!**

Barcelona, a 11 de julio de 1998  
NÚCLEO MARXISTA HILO ROJO